

La versatilidad del ciberespacio

Benjamín Hernández Blázquez

Académico Correspondiente de la Sección de Humanidades de la Real Academia de Doctores de España
bhernand@estad.ucm.es

Anales de la Real Academia de Doctores de España. Volumen 4, número 1 - 2019, pp. 3-4.

En la actualidad, próximo a extinguirse el segundo decenio del milenio que lo subtiende, las noticias y hechos más descollantes, exhiben etiquetas que tienden a converger en seguridad. Atrás quedaron la ficción de Le Carré, los numerosos secuestros de aviones o las versátiles amenazas de bomba. La nueva “guerra fría” se inscribe en similares coordenadas, aunque ahora se libra en el denominado *ciberespacio* conformado por una gavilla de acepciones: ciberataque, ciberatentado, ciberdefensa... Siempre con el inveterado denominador de agregar inmunidad o protección ante ataques miméticos.

Al respecto diferentes *holdings preconizan* que entre la “paz” impuesta por el totalitario Gran Hermano o la “discipline” dogmática de Calvino y la dinámica inherente al Estado de derecho, cada país debe encontrar su propia estabilidad presente o futura. Los ciberataques que se desarrollan exponencialmente en todos los mega sectores y organismos multinacionales generan *crashes* con efectos inmediatos difícilmente mensurables.

La seguridad de las instituciones hay que planificarla en profundidad; en este sentido la OTAN investiga y desarrolla los programas y estrategias de protección *versus* ataques, empero el génesis de la cibernética tiene sus raíces en tácticas castrenses, un alto mando operativo explica que “un ciberataque puede ser tan destructivo como un ataque convencional”. Existen las más sofisticadas herramientas de defensa, pero que asimismo, están al alcance de cualquier grupo, *lobby* o foro internacional

Los “hackers” o “corsairs” de la última generación actúan rodeados de las más ingeniosas novedades informáticas. Cuando el dominio de esta ciencia no es profundo acuden a ágoras en las que lo adquieren; al respecto el *Financial Times*,

febrero 2018, informaba sobre la inutilización por la justicia neoyorquina de una plataforma que traficaba con servicios de piratería, actuando con la denominación de: “In fraud we trust” (confiamos en el fraude). Evidentemente el hiperdesarrollo de internet ha contribuido a incrementar la exposición a los ciberataques, casi siempre contrarrestados por los Estados Mayores de la OTAN, y auspiciado por las cibermaniobras pertinentes.

Todas estas estrategias convergen en una táctica basada en la utilización de la necesaria cultura de ciberseguridad implantada en el punto inicial de esta trayectoria que se presume asintótica

Es factible inferir como colofón de este pretendido epítome, que se vislumbra un inmenso campo de investigación y aplicaciones multidisciplinares; lejos de lo que en 1948 el matemático estadounidense Norbert Wiener publicó en su obra más importante, *Cybernetics*. Del griego *Kybernetiké* o ciencia del (militar) que pilota. Entonces, como ahora, los coetáneos no son los que más sabían de su época y por ende de su proyección futura.